



LA CRITICA LITERARIA

Alfonso Calderón ha dicho una gran verdad: "el critico debe estar al paso del tiempo" (sea su especialidad, cualquier género literario). El humanismo y la técnica lo exigen.

Sin embargo, algunos refutan.

Lo dicho por Calderón, corresponde a términos ajustados a la crítica racional, con brotes despiadadamente fríos. Es la crítica erudita (desentendida "de la sangre" —como dicen algunos autores— que pudo haber vertido el creador"). En ella, se desnuda una determinada obra, observando su calidad, profundidad, con respecto al pensamiento temporal del hombre. Calderón tiene razón: esta teoría, corresponde a la practicada en sus artículos de "Ercilla". La obra de este joven critico, está situada dentro de la promisoria en la literatura chilena. Junto a Ignacio Valente y Antonio Abaria, forman el "trío monstruoso de la verdad", alejados "del mundanal ruido" para la creación de una crítica concienzuda.

Hay otros, sin embargo, al parecer, dejan la impresión de estarse perdiendo. Caso concreto el de Guillermo Blanco. Sus páginas, dan la sensación de estarse tornando "rosadas", con peligrosa germinación de "momificación" producto quizás, de una temprana acomodación; Alone: criticado, vapuleado, temido. Otra época, exigente solo de sutileza y amabilidad. De una superficialidad que entretiene y "hace pasar los domingos". Pero Alone, es éso: otra época, otras exigencias. "El tiempo es el villano más difícil de combatir, y más poder vencer"; Hernán del Solar: conservador, con el temor que dan implacama. Pero todo lo dicho, es el extremo. En biente los años; Raúl Silva Castro: entregando esa impresión de falta de conocimiento y estudio, cuando trata algún te-

ningún momento se les niega el talento. Entregar agudeza, profundidad punzante de Valente o Calderón, es difícil. Exige la audacia de los jóvenes y la conciencia de una época en crisis. Rascuñada por las nuevas sensaciones de aventura y perfil del alma humana. Alcances que ya están logrados por algunos géneros artísticos. En cine: Bergman, Antonioni, Fellini, inclusive algunos franceses, como el caso del Director del film "El año pasado en Mariembad"; el teatro con Ionesco, Beckett; la poesía con García Huidobro, Neruda, Wittman (valga la relación de tiempo); la novela con Kafka, Dostowiesky, y la actual sudamericana: Sábato, Cortázar, Carrión.

Mas, la crítica puede ser criticada. Ocurrió con el tema tratado por los escritores invitados por el Centro Universitario. Cada cual defendió sus principios. Era de esperar "más fuerzas" en esta defensa, sin embargo, lamentablemente, no sucedió. Si, se escucharon firmes principios frente a ella por parte de los criticados. Este principio puede resumirse en las palabras de Braulio Arenas: "cuando existe conciencia de haber creado lo que se deseaba, dejar pasar lo que se diga de la obra". Quizás despectivas, pero también polémicas. El escritor no escribe solo para el.

La crítica literaria (y más en Chile) exige condiciones. Una conciencia total de oficio, un alejamiento para evitar influencia. Quizás algo de esta crítica falta en la novela y cuento chileno: 1) Actualidad; 2) conciencia; 3) alejamiento.

El ser humano es mítico y real, fantástico y adolorido. Hay plena seguridad, que existen verdaderos talentos creadores.

J. M. C.

Lima - 2-XII-1968 - Anah 666078

La crítica literaria [artículo] J.M.C.

AUTORÍA

J. M. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La crítica literaria [artículo] J.M.C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)